

Portavoz de la Confederación A.I.T. Nacional del Trabajo de España

SIEMPRE ADELANTE

En la clandestinidad y en la vida pública PRESENCIA CONFEDERAL

El 24 de septiembre, hace ya siete años, apareció el primer número impreso de SOLIDARIDAD OBRERA en Francia. Los hispanos habían sido expulsados de París y se vivía entonces la alegría del triunfo con entusiasmo indescriptible. La ocupación — noche larga, que alguien ha dicho — estaba liquidada, gracias, en buena parte, a la participación de los españoles exiliados. Y nuestro primer número impreso testimonio este esfuerzo, que nadie puede borrar, aunque, pasados los años, quiera ser olvidado o desconocido en ciertas esferas.

Precisamente en la primera página de ese número se insertaba un reportaje de la liberación de la capital, dedicado de manera particular a la actuación de la División Leclerc, cuyos carros blindados, desde los desiertos africanos, fueron puestos en marcha por refugiados españoles, que se batieron con arrojo ejemplar, como lo habían hecho ya en su propia tierra, frente a las mesnadas del fascismo internacional. Y entre dichos combatientes, no pocos eran libertarios, militantes de la CNT, generosos luchadores de la organización, a la que, tiempo después, periódicos mercantiles y especializados en el escándalo han intentado desacreditar usando calumnias miserables, propias únicamente de agentes franquistas.

El primer número impreso de SOLI — que es el 19 de la colección — deja constancia, igualmente, de la actuación de estos mismos hombres de la CNT en la lucha clandestina. El editorial se refería a nuestras publicaciones anteriores, hechas en multicopista y que unen los dos períodos del deber, orientados hacia un objetivo común: la liberación de España.

Arrostrando los mayores peligros y sin disponer de muchas posibilidades económicas, los confederados españoles hicieron su organización y alentaron la propaganda contra el fascismo internacional. Estas breves líneas de recuerdo se ilustran precisamente con la reproducción de tres ejemplares de la SOLI de los años difíciles. Modestísima, es cierto, en cuanto a su presentación, pero vibrante y entusiasta, orgullo, en todos los aspectos, de la organización.

La Gestapo y sus colaboradores no pudieron evitar, pese a los encarecimientos y deportaciones, la frecuente distribución de las hojas clandestinas. Tampoco ha podido lograrlo Franco, ni siquiera en los años de más sangrienta persecución. La CNT ha salvado siempre los obstáculos y sabrá

LA ESPAÑA DE FRANCO

EL SISTEMA PENITENCIARIO

En su boletín del día 14, el servicio vasco de prensa inició la publicación de una serie de trabajos sobre el régimen penitenciario de la España de Franco, de donde reproducimos la siguiente información:



Algunos de los números de SOLI durante los tiempos de clandestinidad

La propaganda franquista no deja de cantar loas y alabanzas en honor del sistema penitenciario español y del procedimiento de libertad condicional.

En pocos casos como en la aplicación y consecuencias de la libertad condicional se establece tanta diferencia entre el preso por delito político y el preso por delito común.

El primer hecho que se establece es que en tanto que el preso común tiene derecho a situar su residencia en cualquier lugar del territorio peninsular, el preso político tiene que atenerse a una serie de normas vejatorias.

Cuando después de una serie de años en la cárcel el preso político tiene que enfrentarse con los problemas de la vida, se encuentra con que no puede residir allí donde acaso puede desenvolverse más fácilmente.

En el momento en que el presunto político se halla en presencia de los funcionarios de régimen de la prisión en que se extingue su condena, se le llama la atención sobre la siguiente circunstancia: « ¿Dónde tenga usted presente que no puede ser en Barcelona ni en ninguno de los pueblos de los alrededores ».

Al preso común en idénticas circunstancias no se le pone ninguna cortapisa para fijar su residencia allí donde más le plazca o crea que puede dedicarse mejor a sus actividades atentatorias con o a la ley.

El preso por delito común en trance de libertad condicional, disfruta de diversas ventajas respecto del político en idénticas circunstancias. Al preso común le basta el nombre de una persona que solicite su libertad para que su expediente penal pueda ser elevado por el director de la prisión en propuesta de libertad condicional. El preso político es sujeto a una serie de premisas que en muchos casos dificultan su libertad condicional.

Cuando se trata de un preso político que ha cumplido el setenta y cinco por cien de su condena, el director de la prisión procede a la petición de informes sobre el penado. Los informes los solicita de la Junta Local de Libertad Vigilada, si la hay en la residencia habitual del preso, o en su defecto a la Jefatura de Policía o a la Comisaría, o de la A.I.T. (Pasa a la segunda página.)

LA SEGURIDAD COLECTIVA

Se desencadenan las guerras como pretexto de mejorar las condiciones de vida, de garantizar la libertad de los pueblos o la seguridad colectiva. A propósito de Corea se han empleado particularmente esos slogans, y he aquí el resultado:

Hay en la península asiática 4.000.000 de refugiados que viven — o mueren — en las condiciones más dramáticas. Las enfermedades producen estragos y escasean los productos sanitarios e incluso el personal facultativo para atender a los pacientes. Medio millón de civiles, han perecido, además, a consecuencia de los bombardeos en la zona Sur, contándose tal vez otras tantas víctimas en el Norte. El número de casas de habitación destruidas se eleva a 150.000. La alimentación de los coreanos es cada día más deficiente, con las cosechas arruinadas y la producción ganadera reducida al mínimo. La industria puede decirse que ha desaparecido en ambas zonas. Y los destrozos generales, ocasionados solamente para el sur de la península, cifran en mil millones en 600.000.000 de libras esterlinas.

ORIENTE - OCCIDENTE

La república oriental SUCEDIO A LA CORONA ORIENTAL

No se puede dudar que América del Norte representa hoy por hoy en calidad de protagonista lo que en Occidente existe con capacidad de hacer frente a una agresión. Pero es evidente que cualquier agresión tiene antecedentes en el tiempo y en el espacio, antecedentes que son de tipo básico para que algunas veces la agresión no se produzca.

Cuando hay una agresión de hecho como por ejemplo la del fascismo en España en julio del 36, no cabe duda que precisa rechazarla con la fuerza. Pero no podemos negar que si se hubieran desarrollado los hechos que determinaron la existencia del franquismo en sentido distinto de como se produjo, tal vez la agresión fascista no hubiera tenido lugar.

Recordemos la negligencia republicana, incluso en el sentido elemental de defensa. Los generales notoriamente fascistas, como Franco, el mismo Sanjurjo y otros, habían tenido cargos de enorme responsabilidad en la época republicana. En la guerra, no tuvieron ningún interés en resolver el problema militar, probablemente el de más trágica resonancia en España. Si, la República, para resolver el

por Felipe ALAIZ

problema militar hubiera suprimido las plantillas si no hubiera habido oficiales y jefes; cómo podían haberse sublevado? Se dirá que la oficialidad representaba una acumulación de intereses creados derechos adquiridos, etcétera. Bien. Pero la solución del problema no tenía nada que ver con tales intereses y con tal solución que fueran burlados los que se respetaron. No se trataba de licenciar a los oficiales pura y simplemente. Se trataba de vincularlos a la actividad industrial, comercial, pedagógica, etcétera, sin detrimento de lo que en su carrera militar podían hacer. Se trataba de diez o doce mil jefes y oficiales en la economía útil. En el caso de que este personal adscrito a la disciplina militar hubiera puesto reparos, la República no tenía más que suprimir las quintas y cualquier otra especie de reclutamiento, a fin de que la oficialidad, el derecho de percibir cantidad alguna sin trabajar, cosa perfectamente practicable, lícita y moral.

El hecho de que la República tuviera una mentalidad tan militarizada como el régimen de la corona, el hecho de que la solución que se le era viable en todos sentidos, podía haber sido no sólo la solución del problema más angustioso en la vida pública de España, sino un ejemplo para el exterior. España no tenía problemas internacionales, ni resquemores como Alemania. En Francia, ni contiendas históricas de solución apremiante. Con abandonar la colonización de Marruecos, que era el único punto neurálgico después de la pérdida de las colonias americanas y del Pacífico, el problema militar tenía solución. Si se hubiera dado una prueba de verdadero liberalismo en vez de perder tanto tiempo en unas Cortes Constituyentes que no sólo dejaban de resolver problemas básicos, sino que ni siquiera acertaron a plantearlos. En todo Occidente, el ejemplo de la República, solución bosquejada más arriba y el pueblo por su parte la hubiera completado llevando la causa revolucionaria a sus últimas consecuencias, puesto que no existía tan sólo el problema militar.

La República no tuvo en cuenta ningún aspecto. Las mismas plantillas siguieron vigentes, el propio Franco era jefe de Estado Mayor Central y pudo ser un espía acabado de los gobernantes republicanos. Incluso pudo ser espía y lo fue de los elementos obreros de la avanzada social como la Confederación Nacional del Trabajo. Ya se recordará que Ramón Franco, hermano del actual dictador, hizo expresamente un viaje a los lugares de destierro que la República había señalado para buen uso de militares notorios de la Confederación Nacional del Trabajo, con el propósito de captarlos, valiéndose de la más baja adulación. Ya se recordará también que el propio Ramón Franco salió diputado a las Cortes Constituyentes y con los comentarios obreros y republicanos de la Esquerra Catalana. No se puede olvidar asimismo que el propio Ramón Franco ametralló al pueblo de Madrid. Ni tendremos ocasión de olvidar que Ramón Franco era colaborador del ejército de « Solidaridad Obrera » de Barcelona y que publicó un artículo reclamando el asesinato de todos los triocriomos y de sus descendientes hasta la cuarta generación.

El espionaje de Franco valienándose del hermano no es ni más ni menos que la actitud de un reyezuelo oriental. Los compañeros de la C.N.T. que vieron el juego y que por su carácter estaban acostumbrados a jugar limpio, quedaron convencidos de que actuando limpiamente no se veían acompañados por quienes demostraban, en el mejor caso, credulidad infantil.

LOS REPRESALIADOS POR LA HUELGA DE VITORIA

UNA nueva información de Vitoria, comunicada por el servicio vasco de prensa, dice que el juez especial que entiende en la causa que se sigue contra los supuestos organizadores de la huelga del pasado mayo, decretó la libertad de los encarcelados Guillermo Acosta Ibañeta y Antonio Urrestaraz Landazabal, mediante fianza que fué depositada oportunamente.

Admitida la fianza que se constituyó el juez especial dispuso seguidamente que los detenidos fueran puestos en libertad. En el momento pasado, fecha en la que se presentó en la Dirección de la cárcel la orden de libertad, pero el director se negó a cumplirla, alegando que tenía otra materia pendiente de resolver que debía continuar en prisión los detenidos por quince días más.

El artículo 18 de este « Fuero » dispone que ningún detenido podrá permanecer en tal situación más de 72 horas, si no es por disposición del juez competente, pero en el caso actual la detención gubernativa se está prorrogando arbitrariamente y por término indefinido.

Quien todavía cree dentro o fuera del país que se respetan los pocos derechos que el mismo régimen ha reconocido, tiene en el presente la demostración más evidente de que el franquismo se hace escarneo de los derechos de la ley y de todos los derechos que la autoridad judicial es un mito del que se burlan cívicamente los gobernadores civiles, sin que los ciudadanos tengan la menor defensa por su parte.

¿Nueva reorganización ministerial? Se vuelve a hablar en los medios políticos, con insistencia de que Franco se propone reorganizar de nuevo el Gobierno, una vez concluida la temporada veraniega, sustituyendo a los ministros « veteranos » que se dicen bien en el anterior. Gentes que se salvaron en la guerra, pero que se salvaron de la salida del Gobierno de José Antonio Girón, ministro de Trabajo y de Martín Artajo, titular de Asuntos Exteriores.

CULTURA Y REVOLUCION

Y A tuve ocasión de decir que las mismas colectividades agrarias gran cultura, tenía una fuerza moral y de voluntad admirable; y de una élite que durante veinte, treinta años, cuando no más, según los lugares, había luchado, soportado persecuciones, pactos del hambre, palizas, expulsiones de los pueblos, encarcelamientos, destierros sin desmoronarse nunca. Los pocos hombres que así se comportaban en las aldeas, luchando contra el atraso mental de los que pertenecían a la misma clase social, fundando sindicatos y grupos, aprendiendo así a organizar a sus hermanos y a hacer frente a las responsabilidades sociales, constituían una élite. La constituían en la medida en que realizaban esa labor obstinada y heroica. Por cierto carecían a menudo de instrucción, pero por el plano en que actuaban supieron aprender bastante casi siempre. Sin ellos no habría habido colectividades agrarias, ni práctica del comunismo libertario por primera vez en la historia.

Es menester que nos demos cuenta de estos hechos. Un movimiento social tiene probabilidades de triunfo ante todo en la medida en que los que le integran tienen conciencia de su misión, de su responsabilidad social, y procuran elevarse para realizar la obra que asignan al movimiento. La confianza en que « el pueblo » hará de por sí las cosas, realizará la revolución, edificará la sociedad nueva, es, lo repito, justificación consciente o inconsciente de la propia pereza. El pueblo no hace nada de por sí, porque no sabe hacerlo, incluso cuando lo desea. Y muchas veces ni siquiera desea lo que deseamos. La idea de igualdad social, de justicia social no le es propia. El hecho de

por Gaston LEVAL

que pertenecemos al pueblo no debe ser un argumento para crear confusión. Si pertenecemos al pueblo, no somos todo el pueblo. El pueblo está compuesto por una inmensa mayoría de gente que gritaban: « ¡ Vivan las cadenas! » o reverenciaban al rey cuando una minoría preconizaba la república, que se arrodillaba ante las procesiones y mostraban el dedo al ateo que no se casaba por la iglesia y no bautizaba a sus hijos; que gritaba y grita: « ¡ Viva la República! » cuando una minoría, aun perteneciente a él, le habla de sociedad sin gobierno, y que repugna tal aspiración pura risible. Tal es el hecho universal.

Los anarquistas que son del pueblo no son pues el pueblo. Es esencial comprenderlo. Mucha presunción sería considerarnos como una élite, aun cuando sepamos que existen. Yo tengo derecho de decir que tales comportamientos en las aldeas, luchando contra el atraso mental de los que pertenecían a la misma clase social, fundando sindicatos y grupos, aprendiendo así a organizar a sus hermanos y a hacer frente a las responsabilidades sociales, constituían una élite. La constituían en la medida en que realizaban esa labor obstinada y heroica. Por cierto carecían a menudo de instrucción, pero por el plano en que actuaban supieron aprender bastante casi siempre. Sin ellos no habría habido colectividades agrarias, ni práctica del comunismo libertario por primera vez en la historia.

Para cumplir este papel, es preciso alcanzar un real grado de conocimientos. No sólo para determinar la estrategia general de la lucha, los procedimientos más adecuados, las realizaciones sociales y económicas, sino también para hacer debidamente frente al adversario y no vernos desbordados por acontecimientos inesperados. Demasiado olvidados que si ayer el anarquismo español ha luchado heroicamente contra el fascismo y realizado una experiencia social donde hubo esteta por ciento de aciertos y treinta por ciento de errores — esto sobre todo en las ciudades — lo cual es un porcentaje admirable teniendo en cuenta las circunstancias en que se actuaba, también registra una desviación gubernamental que pesa mucho en el aspecto negativo de su actividad. Y si vamos al fondo de las cosas, veremos que, por encima de todos los pretextos invocados, la falta de capacidad adecuada ha sido la razón principal de esa desviación. No faltan hoy compañeros que acusan a los « intelectuales » de ser responsables de ese mal paso. Desde luego existe esa responsabilidad. (Pasa a la tercera página.)

LA CRISIS del intelectualismo

por Eugen RELGIS

Los verdaderos intelectuales son pensadores activos, militantes en pro de los progresos sociales y culturales. No ostentan su intelectualismo con la presunción del occidental a quien las ideas cultivadas le dan un abstracto, hasta la deshumanización de la razón, paralizan en excepción o arrastran hacia el conformismo venal.

La crisis del intelectualismo después de la guerra, es en realidad el punto neurálgico en el cual convergen todos los demás problemas sociales y culturales. Me he ocupado detenidamente de esto, en algunos volúmenes aparecidos entre 1919 y 1925. Se ha discutido mucho, no entonces, sino a propósito de la obra de Julien Benda: « La Trahison de Clercs ». Todas estas discusiones han confirmado el problema planteado por mí, seis años antes.

Es cierto que los intelectuales han traicionado los ideales superiores, de la cultura y de la humanidad — y que han empezado a servir abiertamente a los « ideales » temporales, negando las realidades espirituales, con una violencia que demuestra, sin embargo, conciencia de este trágico conflicto. Yo creo que es suficiente la evocación del factor económico para acusar esta traición. En épocas mucho más crueles, más oscurantistas que la nuestra, los intelectuales que eran los « servidores del espíritu » — han proclamado la verdad y han permanecido al lado del pueblo, contra los tiranos.

Si hoy, la crisis del intelectualismo es tan dolorosamente sentida, esto se debe a la interdependencia planetaria en todos los campos. No debe olvidarse que el intelectual, en la mezcla de clases, naciones y razas, desempeña el papel del sistema nervioso frente al resto del organismo. La misión del intelectual consiste en armonizar las tendencias individuales y sociales en el cuadro vivo, constantemente creciente, de los intereses y las aspiraciones generales de la humanidad.

Para mí éste es el único criterio para encontrar el significado de la crisis del intelectualismo. Este mismo criterio me indica también la solución de la crisis: la realización de la Internacional de los Intelectuales, que en seguida después de la primera guerra mundial fué pedida por un E. Zinoviev, un Einstein, un prof. J. J. Nicolai, un Barbusse. Yo he tratado de fundarla sobre la condición integral del humanitarismo. Una expresión práctica — y una garantía para la acción de los intelectuales — sería la Internacional Pacifista. La misión de este frente pacifista mundial no es sino la siguiente: la reacción del espíritu creador y de la humanidad laboriosa, contra cualquier violencia en el dominio social, contra cualquier intolerancia en el dominio moral, religioso, político, cultural... 26 Nov. 1905.

Solidaridad Obrera
ORGANO SEMANAL DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL
PARIS 22 SEPTIEMBRE 1951
PRECIO 12 FRANCS

PRIMERAS PALABRAS
CON LOS ESPAÑOLES DE LA DIVISION LECLERC

Los dólares norteamericanos Y SU APLICACION

REFRIENDOSE a la aplicación de los créditos americanos concedidos a la España franquista, un corresponsal especial de OPE en Madrid, hace el comentario siguiente:

Si hace más de tres años fué fácil diagnosticar con relación a los créditos argentinos del protocolo Franco-Perón, y calificar a dicha operación de la mayor vergüenza del siglo para España, no es posible aplicar un juicio tan simplista a la eventual ayuda que ahora tratamos.

En aquella anterior operación, el destino concreto de los créditos y su forma también precisa, aunque de condiciones no totalmente definidas entonces, permitían una calificación precisa, cualquiera que se hiciera sea prematura y temeraria.

Para saber, pues, cuáles pudieran ser los efectos de los dólares que el Gobierno de Franco espera recibir para las necesidades económicas del país, hay que hacer hipótesis, sobre el destino o los destinos que les damos y sobre las aplicaciones a que se les dedique.

Las aplicaciones de los dólares anhelados por el Gobierno, podrán ser de tres clases: financieras, de compra de materias primas y de compra de bienes de equipamiento. En todas ellas caben operaciones acertadas y desacertadas.

¿Pensará el Gobierno de Franco

disponer de una parte o de la totalidad de la ayuda que supone una a recibir de los Estados Unidos para aplicaciones financieras? No lo sabemos ni nos atrevemos a anticipar nada sobre sus intenciones.

Lo que sí sabemos es que el Gobierno de Franco tiene cargas exteriores capaces de absorber en su totalidad los dólares norteamericanos que se puede pensar que le sean asignados al menos como primera anualidad.

Es sabido, pero positivamente la gran mayoría han echado en saco roto, que el Estado español se halla en los años anticipos en dólares al Estado español con garantía oro por parte de éste.

También se sabe que en 1949 el Estado español anunció suscripción pública una emisión de 100 millones de dólares en bonos.

Y tampoco es un secreto que el protocolo Franco-Perón ha dejado una deuda muy importante a nuestros países, que el Estado español se halla obligado a reembolsar con intereses por el contravalor oro en cada momento, de los cereales que suministró a este General Franco que sigue presidiendo los destinos peninsulares. (Pasa a la segunda página.)

El record de la emulación servil

LA CORUNA (OPE). — La Diputación de La Coruña ha nombrado a Franco « hijo predilecto de la provincia ». Esto no tiene nada de particular. Probablemente no queda aldea por modesta que sea, que no haya obsequiado al « caudillo » con el pergamino correspondiente. Pero los gestores confesados se han superado en este afán de emulación servil, ce-

rrando el paso incluso a los que en el futuro pudieran sucederle y tuvieron análogos afanes adulatorios. Porque el acuerdo adoptado estipula nada menos que « el « caudillo » de España sea considerado como número uno de todos los títulos existentes en la Diputación Provincial, y de los que se creen en lo sucesivo, sin necesidad de nuevo acuerdo en cada caso ».

ZAPATAS

(MORAL BURGUESA)

No sabía de qué escribir aquel día, cuando recibí la nota de Domingo Fuster. Somos amigos, aparte del compadrazgo. Fuster, el hombre de bien. Tiene una mujer joven y bonita, y un hijo — mi ahijado — y otro en camino, siendo todo esto lo que tiene. ¿Sabéis de alguien que por querer ser bueno, y por serio, quedase ceñudo? Palabra, a Fuster le ha ocurrido.

La espada de Damocles no tiene comparación con la férula de don Víctor Urrutia, nuestro singular jefe. Un píjmo y un gigante: lo primero cuando se alza de la mesa-ministro y abandona la editorial que posee; lo segundo, cuando en el sillón llevando la batuta. Quiere uno saber el funcionamiento de esta máquina de dar órdenes de la que don Víctor es la caja. Todas las piezas impulsan la acción cerebral: el corazón abulta lo que un mosquito. No enfermará del corazón, seguramente. A decir verdad, sus reveses, sus coces, nos aleccionan, al extremo de sernos asaz útiles. Cuando nuestra fuerza espiritual ceda bajo el peso de lo material y positivo: cuando seamos dinamos en vez de personas: cuando tengamos corazón de mosquito: cuando rebuznemos: cuando coecemos y nos hagamos a su filosofía, estaremos en condiciones de vernos las caras.

La Editorial Atlas publica los rotativos más populares de mañana y de tarde, «La Aurora» y «El Ocaso»: la más popular y la más ilustrada de la mañana, «Seres y Cosas»: un monitor muy curioso titulado «Estridor»: obras correspondientes a la actual semestera, la mayor parte de jóvenes sabios: y, sobre todo, la portentosa, la colosal «Enciclopedia Urrutia». No en balde a este barrio le han puesto Urrutilandia. Como el trabajo intensivo dura las veinticuatro horas del día, siendo esto otra Ciudad del Vaticano, manzana y media de casas — don Víctor se ha convertido en una especie de Papa. Amonestado a unos, sermones a otros y a todos acaba por excomulgarlos. Duermes con un ojo cerrado y otro avizor (el Ojo que Todo lo Ve). Si la argumentación de un editorial es pobre: si un telegrama inserto en tal plana debió colocarse destacado en otra: si la titulación de telegramas es pedestre: si a la cabeza de primera le falta tamaño y no entra por los ojos: si un clisé quedó mal colocado... Nunca llueve a su gusto. Cuando entró Fuster en el despacho estaba yo agitando mecha.

— Quedese, José Mari. Obedece. — Señor Fuster, lleva V. en la casa año y medio. En diez y ocho meses un buen agente de publicidad, con campo como el que V. tiene para desenvolverse, forzosa, impenitentemente conquista el mundo. Que V. es buen agente de publicidad, lo sé: mas con la tacha de probo. Por veena, la honradez es una mala cualidad y lo contrario una condición buena. Señor Fuster, el hombre perfecto ha de ser por lo menos ocho horas del día un granuja.

(Don Víctor saca la puerca del bolsillo y... yo fumo y tú escupes). — Me apena V., señor Fuster. Todavía no se ha hecho el propósito de tener automóvil y anda a pie a desgastar el macadán y a tronarse. Haciendo hoteles cómodos e higiénicos, la habitación en que V. vive es incómoda e insana. Cocido a la una y estofado a las ocho. Mudarse los sábados. Vestir la misma ropa exterior hasta caerse de vieja. Doblar el espinazo para sacarles brillo a los zapatos. También un piojo sabe ganar cien duros mensuales. Por favor, hágase abalzar la orina: usted tiene exceso de... conformidad.

(Conozco a don Víctor: esto se pone malo). — El señor Urrutia abrigó y abriga el deseo de que esta casa, para los que están a sueldo como para los que trabajan a comisión, sea el Perú y no las Hurdes. No quiero parásitos en ella, si hombres activos y ambiciosos. El buen agente — al menos para mí — es el que apecha con la carga que no puede llevar y, forzosamente, ha de redoblar el trabajo. ¿Sabe V. quién es Zapata, señor de la Trapa-trapa, creador de intereses. Zapata viene a la Editorial con su coche a plazos, que no paga y por eso tiene tantos coches: una querida cada mes: manjares en la mesa: trajes por todo lo alto: deudas a granel, mixtiformes en medio de la calle... Ese hombre no puede pararse como V., no puede producir tasado. Ese es mi hombre.

(Preveo el final: ¡ largo !). — De haber algún puesto vacante en el lugar donde encajan sus cualidades — muy decente, decentísimo — las aprovecharía y se lo daría. Los zatos de pan están repartidos. Hay vasto campo para los Zapatas. Señor Fuster, deje el carnet y váyase.

— Cuando ya nada tuvo que empreñar y en su casa faltó el pan y el segundo hijo pronto pidió doliendo aquí estoy yo mi compadre acordó cambiar de disco. Cítome para comunicarme su resolución de ser Zapata. Admitiéndolo don Víctor y favoreciéndolo con el plan Marshall, que estaba harlo atrásado. Es verdad que triunfa, pero poco a poco se va quedando sin muelas.

Pujal.

Pinchazos

DIALECTICA VERTICAL

HEMOS seguido hojeando los boletines que la dirección del sindicalismo vertical destina a la propaganda exterior. Tienen tanto interés — y van a ver los nuestros lectores — en la exposición doctrinal como en las informaciones generales.

Un artículo aparecido en el boletín 33, titulado «La experiencia española» da esta curiosa justificación del golpe de Estado:

En España la disolución del comunismo y del sindicalismo rojo sólo podía efectuarse mediante la fuerza de las armas, porque el primer cómplice de la conspiración soviética era el mismo gobierno, que estaba completamente entregado a los enemigos de la patria.

Eso sí que es lanzar tonterías a voleo. Porque, en primer lugar, aquel gobierno ni siquiera mantenía relaciones diplomáticas con Rusia y, en segundo, la mezcolanza del comunismo y el sindicalismo que llaman rojo no existía ni podrá existir, en España, jamás.

CONTRA EL CAPITALISMO...

EN otro comentario, el mismo boletín vertical explica las «bormas del nuevo Estado, leyéndose cosas así:

Nosotros combatimos el sistema capitalista porque no se interesa por las necesidades populares, inhumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes condenadas a la miseria y a la desesperación.

Bonito ramillete demagógico. Donde se asienta la explotación más brutal pretenden los jerarcas combatir el sistema capitalista, siendo ellos mismos quienes especulan y extienden la miseria, la desesperación y la muerte.

En cinismo nadie les aventaja.

REVOLUCIONARIOS DE FIESTA MAYOR

QUERIENDO desbordar a los enamorados del Estado soviético, los falangistas ofrecen la versión siguiente del que ellos han construido:

El Estado español es un Estado revolucionario. Sus leyes y disposiciones, a partir del triunfo del movimiento nacional, han colocado a España a la cabeza de la legislación social del mundo.

En lo del revolucionarismo estatal pueden entenderse, seguramente, con los stalinianos, que los obreros españoles en cuanto se refiere a la protección de sus derechos, ni de unos ni de otros esperan la menor ventaja.

DURAND, géant. GOMEZ, directeur

Société Parisienne d'Impressions 4, Rue Saunier. — Paris (IX^e)

ADMINISTRADORES Y LEGISLADORES

COMO se ha dicho en la legislación es la más avanzada (sic) del mundo, se cuenta que los obreros participan directamente en la administración de los negocios públicos, en los municipios — con alcaldes y todo — y en las Cortes del Reino:

Dos diputados de la nación son designados por las secciones sociales de los sindicatos nacionales, cuyo número de representantes se eleva a 44, mientras los representantes patronales no son más que 22.

Però que se llamen obreros los representantes sindicales no quiere decir que lo sean, como tampoco explica nada el número, puesto que las tareas de los organismos en que intervienen están dictadas por la superioridad y son, en conclusión, completamente nulas.

EJEMPLO QUE SE BRINDA

DE todas maneras, la propaganda se concentra sobre el papel preponderante de la clase obrera en la vida del nuevo régimen, modelo, que se dice, del movimiento «vanguardista», y cuyo ejemplo, podría aceptarse — ¡ qué pretensión ! — de buen grado y sin temores como objetivo de una política obrera universal, concebida y realizada en la libertad y en la justicia.

La lección de libertad la dan con las cárceles repletas y los destacamentos de trabajadores vigilados por la guardia civil: la de la justicia está en sus tribunales, siendo ellos mismos quienes especulan y extienden la miseria, la desesperación y la muerte.

TODO LO QUE ARREGLAN

Y tras tantas fórmulas para la galería, los boletines SIS de la dirección falangista no presentan la menor realización positiva. Hablan, si, de alguna exposición industrial o agrícola, que interesan a los patronos, no a los obreros, y cuando, por excepción, citan un conflicto resuelto mediante la intervención sindical, se refiere — ¡ para pasarse ! — al de los toreros españoles y mejicanos.

No es broma; el boletín 31-32 dedica toda una página al asunto y dice, en concreto, que, gracias al comité sindical vertical de matadores, se ha podido dar satisfacción a los espadas de ambos países.

Como se juegan millones, fácil es el arreglo. Pero de los humildes obreros que ganan 15 o 20 pesetas diarias, cuando el kilo de pan vale 10, la jerarquía no se acuerda.

SOLIDARIDAD OBRERA

Parlavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Gros a C. C. Paris 7502-18. P. BRILLAS
24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)

TELEFONOS
Redacción | Talleres
BOT. 22-02 | PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 150 francos
al semestre 300 francos
al año 600 francos

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

LA RESPUESTA

CUAL va a ser la respuesta de Rusia al tratado firmado en San Francisco? Tal vez no haya nada en el mundo, en este momento, de que dependa nuestro porvenir inmediato, y también lejano, como de ella. Y, evidentemente, no se dejará esperar. Podrá no parecer grave. Lo será, aunque no lo parezca. El error cometido por Rusia en Corea, acaso porque no tenía otro remedio, la hará ser prudente. Se esconderá, tras la prudencia, que será más aparente que real, el designio que la anima, y a la consecución del cual, por su error en Corea, tiene que apresurarse. Porque, si no se apresura, llegará tarde.

Ha despertado, por su ataque en Corea, al adversario, que estaba dormido, que no era adversario, ni tenía intención de serlo: por ahora. Se resistía a ser adversario, por ahora. Había hecho ya Rusia, para que lo fuera, antes de lo de Corea, muchas cosas. No había salido de su sueño. Todo, a su juicio, acabaría por arreglarse. Ha tenido que venir el ataque de Corea para que desconfie de arreglo alguno. Y para que, despierto al fin, trate de no ser sorprendido.

Hoy, podría aún, si no ya ser sorprendido, puesto en un aprieto, en un grave aprieto: en Europa, en el Oriente cercano, en el Oriente lejano. Más que en parte alguna, aunque en todas partes, en el Oriente lejano. De aquí a dos años, todo el mundo lo dice, habría desaparecido para Rusia la posibilidad de ponerle en un aprieto, ni grave ni insignificante. ¿ Va a dejar Rusia que pasen esos dos años ?

He ahí el problema. Sin el ataque de Corea, con ataques como los de antes del de Corea, menos inquietantes, Rusia no habría hecho sobresaltarse al adversario. Sobresaltado éste, por el ataque de Corea, desde entonces se prepara para rechazar ataques parejos, y aun los menos inquietantes, que antes no le sobresaltaban. Una de las fases de esa preparación es el tratado firmado en San Francisco. Precedido por otros acuerdos con igual fin, y que será seguido, claro está, por otros muchos al mismo objetivo encaminados. Rusia no puede permanecer indiferente a semejante fenómeno. Ha tenido hasta aquí la iniciativa; difícilmente aceptará que pase al adversario. Sabe como quienquiera que el adversario, aun en ese caso, no la atacará. Al menos por ahora. Pero si es él el que puede tener la iniciativa, tiene que abandonar ella su designio. Y si abandona su designio, ¿ qué será de ella ? Si no puede atacar, aunque no sea atacada, ¿ qué porvenir le espera ?

La respuesta de Rusia al tratado firmado en San Francisco, que no se dejará esperar, encerrará la gravedad que esa situación revela. Por prudente que sea. Será la prudencia aparente. Es imposible que Rusia asista, tranquilamente, a la preparación del adversario que de aquí a dos años, sin haberla vencido, sería como si la hubiera vencido. Tratará, por tanto, de romper ese círculo antes de que se forme. Que pueda romperlo o no, es otra cuestión. ¿ Dónde y cómo se lanzará al intento de evitar lo que la amenaza ? Tal es la incógnita. No tardará en no serlo.

De aquí a dos años se encontraría, sin tener las manos atadas, como si las tuviera atadas. Se habría acabado para ella la posibilidad de inquietar al adversario. Fuerte éste para poner coto, inmediatamente, a todos sus intentos, fuesen cuales fuesen. Claro está que no fácilmente, pero claro está también que infaliblemente. Tiene Rusia todavía las manos libres. Puede todavía inquietar al adversario. Le es posible todavía hacerle gastar mucha de la fuerza que prepara y retrasar, por tanto, si no evitar, la preparación que, sin vencerla, sería como si la hubiera vencido. Es de esperar, pues, iniciativa suya inmediata. En Europa, en el Oriente cercano o en el Oriente lejano. Donde dispone de más peones que enfrentar con el adversario.

El hecho de que lo de Corea no se haya arreglado, ni esté en camino de arreglarse, es síntoma de ello. Hará, sin duda, que el adversario tenga que volcar allí más fuerzas, muchas más fuerzas. Para que se gasten, poco a poco, pero constantemente. Acaso esto le permita, más tarde, que otros peones ataquen en el Oriente cercano, sin otro fin tampoco que el de que el adversario gaste fuerzas. Ocupado así el adversario, podrá ella volver la mirada a Europa, donde otros peones harían lo que fuera menester. Acaso, ni aun así, le salieran bien sus cálculos, pero sería inocente dudar de que los hace. No dejará cerrarse el círculo que la amenaza sin reaccionar. No dejará que la preparación que de aquí a dos años le habría quitado toda iniciativa se acabe en dos años. La retardará cuanto pueda, y hará, cuanto pueda, por evitarla. Si no la evita, no será por no haberlo intentado. Con más prudencia, aunque aparente, que ha obrado hasta aquí, pero sin alejarse, ni por un momento, del designio que la ha animado hasta aquí. Ella misma, por el error cometido en Corea, lo ha comprometido. Tal vez no tenía otro remedio que cometer aquel error. No puede ya rectificarlo. Ha desencadenado con él la preparación del adversario, y pacíficamente no puede impedir que esa preparación continúe. Haga lo que haga, el adversario no se volverá a dormir ya. No tendrá otro recurso que el de tratar que la preparación, que no puede impedir, se retrarde. Que

no esté lista, para atarle las manos, de aquí a dos años. La guerra, entonces, para no morir sin guerra, la tendría perdida. Correrá el riesgo de que estable antes, cuando todavía su pérdida no es tan segura. Pero no, desde luego, declarándola sin mas. O lanzándose a ella sin declararla. Nada de eso. Prudencia, prudencia. Hay que procurar, sin comprometerse mucho, que el adversario gaste fuerzas, que tenga que acudir con ellas ahora a un lugar, luego a otro, después a otro. Así será más vulnerable. Así no estará perdida toda esperanza de vencerle.

Veremos aparecer esa táctica, más que hasta aquí, en los días que vienen. Como respuesta al tratado firmado en San Francisco, y a los acuerdos que le han precedido, y a los que le seguirán: amenaza de círculo por el que Rusia sería ahogada. No se dejará ahogar así como así. No renunciará a su designio, aunque ya tan comprometido por su error de Corea. Dispone aún de recursos en abundancia. Echará mano a ellos. Vamos a entrar en un período grave. Mucho más grave de lo que parecerá, a primera vista. El fuego, ni por un instante apagado, hace ya tiempo, se va a avivar. Con más posibilidades que hasta aquí de extenderse. Comenzará a avivarse, probablemente, ya lo he dicho, en el Oriente lejano. Pero en parte alguna donde arde dejará de arder más. Si no en seguida, más tarde. Rusia atacará, para dispersar al adversario, en muchos lugares. Por medio de sus peones. Se reserva ella para después, aunque ese después no llegue. Cuando el adversario esté enredado, bien enredado, en el Oriente lejano, en el mismo Oriente lejano está Indochina, para obligarle a volcar otras fuerzas. Y más acá está Persia, donde lo de los petróleo viene como de perilla. Si no desmantelada, quedará por todo eso como desmantelada Europa. Habrá llegado entonces la hora de inquietar al adversario de nuevo en Berlín. Y cuando esté inquieto en Berlín, ¿ por qué no lanzarse finalmente sobre Yugoslavia ?

No, no estará preparado, enteramente preparado el adversario para disponer a su guisa del mundo de aquí a dos años. No cesarán de surgir obstáculos para que esa preparación no se acabe. Graves, graves obstáculos. De una gravedad extrema. Puede surgir, de cualquiera de ellos, el encuentro. Aunque no buscado. Puede surgir aunque no se busque. Cuando las armas comienzan a disparar, lo difícil es hacer que dejen de disparar. Véase, esa dificultad, en Corea. No pueden perder allí Rusia ni su adversario, una vez frente a frente, por un arreglo cualquiera. No pueden perder allí Rusia o su adversario sino por derrota total. No está la derrota ahí. Se irá a que esté. Y como allí, dondequiera que las armas comienzan a disparar. Sin ser el encuentro, será eso el encuentro. Parcial, primero, absoluto, después. No buscado, será como si se hubiera buscado.

No lo busca aún el adversario de Rusia. Tal vez lo buscará cuando la tuviera con las manos atadas, para tener el dominio del mundo a que ha sido arrastrado. No lo busca ya Rusia, aunque convencida de que el dominio del mundo que persigue se hace para ella poco a poco más difícil. Creyó poder llegar a él insensiblemente, sin encuentro, apoderándose hoy de un país, mañana de otro. Es indudable que, cuando se hubiera juzgado en poder de armas suficientes para la consecución de su designio, se habría lanzado a darle cima. Su intento de apoderarse, como de otros países, de la Corea del Sur, parapeto desde el cual otras conquistas, sin encuentro, le habrían sido fáciles, le ha salido mal. Todos sus cálculos han fallado. No podrá ya, sin encuentro, dar cima a su designio. Pero no puede buscar el encuentro, porque no cuenta con armas suficientes para salir airosa de él. Y, tal como la situación se presenta, difícilmente las tendrá. Porque, despertado el adversario, por su ataque en Corea, las acumula más de prisa que ella. Sin buscar el encuentro, se trata ahora para Rusia de evitar que las acumule. Atacará, pues, en muchos lugares: primero en unos, luego en otros. De otro modo tendría que renunciar a toda esperanza. De otro modo, de aquí a dos años estaría con las manos atadas. Que de sus ataques, el encuentro puede surgir, es indudable. Contrará con eso. No tiene otro remedio que contar con eso. Pero correrá ese riesgo. Porque, si no lo corre, el que le espera es más grave. Y lo correrá con mucha prudencia, aunque aparente — no hay manera alguna de no repetirlo —. Nada parecerá hacer. De las mil cosas que haga, se declarará libre de responsabilidad. Para rehuir el encuentro que no puede afrontar, y con vistas a prepararse para él. Hará gastar fuerzas al adversario dondequiera que pueda, y reservará las suyas. Hará que sus peones se muevan, y no se moverá ella. Puesta siempre la mirada en su designio, que ella misma ha comprometido, pero al que no renuncia. Y al que tendría que renunciar si dejara tranquilamente prepararse al adversario.

La respuesta al tratado firmado en San Francisco no se dejará, no, esperar. Ni sus consecuencias. Que pueden ser, sencillamente, el encuentro, el espantoso encuentro, que a nadie, o casi nadie, en realidad, espanta. Porque, por poco que espantara, ¿ qué inquietud no provocaría ?

El obispo falangista y los curas descarriados

COMUNICAN de San Sebastián que el «Boletín Oficial» del Obispo publica en su último número, que lleva fecha del primero de septiembre, la siguiente orden:

« A los señores sacerdotes, religiosos y seminaristas de la Diócesis de San Sebastián:

AVISO. — Desde antes de tomar posesión de nuestra diócesis de San Sebastián se viene publicando en hojas múltiples, y clandestinamente repartiendo entre diocesanos nuestros, «Egiz» que a sí misma se llama «Publicación de sacerdotes vascos».

En vano hemos esperado once meses largos a que su director, redactores y colaboradores, nos presenta-

ran o nos pidieran la licencia que exige el canon 1368.

Por otra parte, la clara y manifiesta orientación política y partidista de la citada publicación por no citar sus datos infrecuentes insidias contra la jerarquía Eclesiástica, nos llevan a la persuasión de que «Egiz» no es una publicación de sacerdotes de nuestra diócesis de San Sebastián, pues, si lo fuera, no habrían dejado de cumplir lo mandado por el canon 1368.

No obstante: 1. — Prohibimos a nuestros sacerdotes dirigir, ser redactores o colaboradores y ayudar al sostenimiento y difusión de «Egiz».

2. — Asimismo prohibimos a nuestros sacerdotes, a los religiosos y a

nuestros seminaristas, leer, retener y comunicar con otros, la publicación «Egiz».

3. — Los infractores de este nuestro decreto serán castigados, tal como nos facultan en el canon 2331, con penas o penitencias adecuadas, según lo exijan la gravedad de la culpa y la reparación del escándalo. Dado en San Sebastián, a 20 de agosto de 1951.

Jaime, Obispo de San Sebastián.

«Egiz» es una publicación clandestina sostenida por sacerdotes nacionalistas vascos, cuya distribución parece, en efecto, preocupar al clero falangista, sobre todo porque se enfrenta con las jerarquías y pone de manifiesto su servidumbre e hipocresía.

ANTOLOGIA

LOS DEFECTOS

NO menos admirable que la semejanza de las virtudes es la variedad de los defectos. Todo el mundo tiene los suyos, y para seguir queriendo a una persona no tenemos más remedio que no hacer caso de ellos y desdefiarlos en favor de las demás cualidades. La persona más perfecta tiene siempre un determinado defecto que choca o da rabia. Este es un hombre extraordinariamente inteligente, lo juzga todo desde un punto de vista muy elevado, nunca habla mal de nadie, pero se olvida en el bolsillo las cartas que uno le confió porque él mismo se brindó a llevarlas, y luego nos hace perder una cita importantísima, sin excusarse siquiera, sonriente, porque tiene a prurito el no saber nunca qué hora es. Otro hay finísimo, muy cariñoso, de tan delicadas maneras, que nunca os dirá de vosotros mismos, más que las cosas que puedan seros gratas; pero bien se siente que hay otras que se calla; y que se le quedan dentro, agriándose, otras cosas muy distintas, y tal placer tiene en veros, que antes le mata a uno de fatiga que dejarle solo. Un tercero, en cambio, tiene más sinceridad; pero la lleva al extremo, porque en ocasión en que nos excusamos de no haber ido a verle porque estábamos malos insiste en que nos enteremos de que aquel mismo día nos vieron camino del teatro y con muy buena cara; o nos dice que apenas si le ha sido provechosa una gestión que hicimos por él, que ya otros tres le iban a hacer el mismo favor, y por consiguiente, que tiene poco que agradecernos. En estos dos últimos casos el amigo de más arriba hubiese hecho como que no sabía que estuvimos en el teatro y se habría callado que otras personas le podían prestar el mismo favor. Y ese amigo sincero siente la imperiosa necesidad de ir a contar o a repetir a alguien la cosa que más nos contraría, se queda encantado de su franqueza y dice firmemente: «Yo soy así». Los hay que nos molestan con su curiosidad exagerada o con su absoluta falta de curiosidad, tan grande que ya puede uno hablarles de los más graves acontecimientos, seguro de que no saben de qué se trata; otros tardan meses en contestarnos si nuestra carta se refería a una cosa que a nosotros nos importaba y a ellos no; algunos nos anuncian que van a ir a preguntarnos una cosa, y cuando uno se queda en casa sin salir, por temor a que vengan y no nos hallen, resulta que nos hacen esperar semanas y semanas, todo porque no contestamos a su carta, porque no era menester, y se figuran que nos hemos enfadado. Personas hay que consultan sus deseos y no los ajenos, de suerte que hablan sin dejarnos abrir la boca, cuando están contentos y tienen ganas de vernos; pero cuando se sienten cansados por el tiempo, o de mal humor, no hay medio de sacarles una palabra, oponen a todo esfuerzo una lánguida inercia y no se toman la molestia de responder ni siquiera por monosílabos a lo que está uno diciendo, como si no hubiesen oído. Cada uno de nuestros amigos tiene sus defectos y para seguir queriéndolos es menester hacer por consolarlos de esos defectos pensando en su talento, en su bondad o en su cariño; o prescindir de ellos desplegando toda nuestra buena voluntad en esa empresa. Desgraciadamente, nuestra complaciente obstinación en no ver el defecto del amigo se ve siempre superada por la obstinación suya en mostrarle, ya por seguridad propia, ya porque crea que los ciegos somos nosotros. Porque o no ve él su defecto, o se imagina que no le ven los demás.

Marcel Proust.

Aire de la Calle

LA LLEGADA DEL «PREMIER»

LA llegada de Gordón Ordás se anuncia ya para el día 25 de los corrientes, más rápido de lo que se pensaba, pues el hombre se ha decidido a hacer el salto transatlántico en avión.

La proximidad de su instalación en el palacete de la Avenida Foch nada aclara, en cambio, respecto a las representaciones que han de acompañarle en su gestión ministerial ni tampoco de la forma en que van a ser distribuidas las carteras. Y, no obstante, se dice por ahí que los tres ministros provisionales de Albornoz — los señores Maldonado, Valera y Arauz — continuarán actuando en el nuevo gobierno.

Però esta suposición, que puede convertirse en realidad, tan sólo parece fundarse, hasta ahora, en unas declaraciones hechas por D. Félix en Méjico, expresando su propósito de seguir la política general del anterior gobierno.

Si se trata de hacer lo mismo no hay, claro está, necesidad de cambiar las representaciones y, en el fondo, tampoco había razón para sustituir al primer ministro.

AMPLIACIONES COMPLICADAS

EXISTE, de todos modos, el deseo de ampliar el equipo gubernamental y de ello se ha estado ocupando el nuevo presidente, que, como ya indicamos en el pasado número, celebró en Méjico numerosas entrevistas con los personajes políticos emigrados y hasta una reunión con los supervivientes de la última legislatura.

Però los deseos no se convierten a menudo en realidades, y es improbable que se logre convertirlos en esta ocasión. Pues, aparte las promesas hechas en Méjico, están las cosas en Francia un poco complicadas entre los mismos partidarios. Basta señalar — sin meterlos en boduras — que semanas atrás se intentó reunir las distintas representaciones específica-

mente republicanas, con la de los socialistas y las de vascos y catalanes, mas el propósito de sentarlos juntos en una mesa resultó fallido.

Veremos si, al fin, el hábil ingeniero pecuario Leonés puede superar estos inconvenientes.

DONDE APARECE EL NIÑO JESUS

DE la reunión de diputados en Méjico nos hemos enterado por un despacho de OPE, que el día de la Embajada. Y entre los asistentes — unos cincuenta — se encontraba el ex-ministro de Instrucción Pública y agente de la GPU en España (hoy al margen del PC) Jesuñin Hernández.

Pues bien; como D. Félix aludiera a las dificultades de tipo financiero que impiden mantener decorosamente los servicios gubernamentales, intervino el antiguo dirigente socialista e hizo la siguiente propuesta: Que el gobierno republicano devolviera a Rusia la devolución del oro enviado en custodia a aquel país durante la guerra civil.

Vivir para ver...

ENTERADOS DE LA GUSTODIA

Cualquiera que se le hubiese ocurrido antes hacer una proposición parecida, Jesuñin la habría soldado el disco de las injurias, como lo sueltan todos sus co-colegas. Porque los filósofos, entusiasmados con la curiosa numerosa entrevista con los personajes políticos emigrados y hasta una reunión con los supervivientes de la última legislatura. Però los deseos no se convierten a menudo en realidades, y es improbable que se logre convertirlos en esta ocasión. Pues, aparte las promesas hechas en Méjico, están las cosas en Francia un poco complicadas entre los mismos partidarios. Basta señalar — sin meterlos en boduras — que semanas atrás se intentó reunir las distintas representaciones específica-

(Pasa a la segunda página.)